

LUANA BERMÚDEZ, BELINDA PALACIOS

NUEVOS ACERCAMIENTOS
A LA LITERATURA HISPÁNICA
SOBRE LA PANDEMIA DE COVID-19

VISOR LIBROS

COMITÉ ASESOR:

Carlos Alvar
 José Manuel Blecua
 Luis Alberto de Cuenca
 José María Díez Borque
 Pura Fernández
 Teodosio Fernández
 Víctor García de la Concha
 Luis García Montero
 Araceli Iravedra
 José-Carlos Mainer
 Remedios Sánchez García
 Darío Villanueva

La publicación de este libro ha sido posible gracias al Département des Langues et Littératures romanes de la Universidad de Ginebra, y a la Société académique de Genève (SACAD).

© Cubierta: Diego Jordán
 © Los autores, 2024
 © Visor Libros
 Isaac Peral, 18 - 28015 Madrid
 www.visor-libros.com

ISBN: 978-84-9895-274-2
 Depósito Legal: M-13940-2024
 Impreso en España - Printed in Spain
 Gráficas Muriel. C/ Investigación, n.º 9. P. I. Los Olivos - 28906 Getafe (Madrid)

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (<http://www.conlicencia.com>; 91 702 19 70 / 93 272 04 47)

ÍNDICE

| | |
|---|-----|
| LUANA BERMÚDEZ, BELINDA PALACIOS: Prefacio | 9 |
| MONTserrat CAMPS GASET: La pandemia en la literatura: algunos ejemplos recientes | 15 |
| JOSÉ ROMERA CASTILLO: Pandemias, COVID-19, literatura y teatro ... | 33 |
| JULIA NAWROT: La imagen de la pandemia de COVID-19 en el teatro español | 55 |
| LUANA BERMÚDEZ: Ciudades enfermas: la representación de los espacios en el teatro español sobre el COVID-19 | 69 |
| ANDREA PUCHMÜLLER: Las voces del aislamiento. Nostalgia y ausencia en poemas sobre el COVID-19 | 99 |
| CHRISTINE PÉRÈS: <i>Volver a dónde</i> de Antonio Muñoz Molina (2021): una memoria sensorial de la pandemia | 121 |
| JUSTYNA ZIARKOWSKA: Dos novelas de la pandemia: <i>Volver a dónde</i> de Antonio Muñoz Molina y <i>Parte de mí</i> de Marta Sanz. Las variantes de la literatura de la crisis | 143 |
| SEBASTIAN IMOBERDORF: Pandemia transatlántica. Miradas literarias cruzadas y apocalípticas sobre COVID-19 | 159 |
| ENTREVISTA A EDMUNDO PAZ SOLDÁN: «Lo que hizo la pandemia de COVID-19 fue mostrarnos nuestras tremendas grietas y nuestra incapacidad para armar pactos» | 179 |
| SOFÍA REBATA DELGADO: La dramaturgia del encierro: procesos y creaciones de dramaturgos jóvenes durante pandemia de la COVID-19 en Lima | 187 |

- BOHN, Willard. *Modern Visual Poetry*, Newark, University of Delaware Press, 2001.
- BOURDIEU, Pierre. *Homo academicus*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2008.
- BRACH-CZAINA, Jolanta. *Szczeliny istnienia*, Warszawa, Dowody na istnienie, 2018.
- CLEASSON, Christian. *Narrativas precarias. Crisis y subjetividad en la cultura española actual*, Xixón, Hoja de Lata, 2019.
- GASPARINI, Philippe. «La autonarración», en *La autoficción. Reflexiones teóricas*, ed. Ana Casas, Madrid, Arco/Libros S. L, 2012, pp. 177-209.
- HAN, Byung-Chul Han. «La emergencia viral y el mundo de mañana», en *Sopa de Wuhan. Pensamiento contemporáneo en los tiempos de pandemias*, ed. Giorgio Agamben Slavoj Žižek Jean Luc Nancy, *et al.*, s.l., ASPO, 2020, pp. 97-112.
- KŁOSIŃSKA-NACHIN, Agnieszka. «La figura del subalterno en la narrativa post-autoritaria española y polaca. Propuesta de lectura comparatista (*Homo Polonicus* de Marek Nowakowski, *Los mares del sur* de Manuel Vázquez Montalbán, *Amado amo* de Rosa Montero)», *Studia Neophilologica*, 1/2023, pp. 1-22.
- MECKE, Jochen. «De las narrativas de la crisis a la crisis de las narrativas», *Estudios Culturales Hispánicos*, n.º. 1, 2020, pp. 27-60.
- MECKE, Jochen. «La crisis está siendo un éxito... estético: discursos literarios de la crisis y las éticas de la estética», en *Discursos de la crisis: respuestas de la cultura española ante nuevos desafíos*, ed. Jochen Mecke, Ralf Junkerjürgen, Hubert Pöppel, Madrid, Vervuert, 2017, pp. 199-229.
- NANCY, Jean-Luc. *An All-Too-Human Virus*, translated by Cory Stockwell, Sarah Clift and David Fernbach, Cambridge-Medford, Polity Press, 2022.
- POZUELO YVANCOS, José María. *Novela española del siglo XXI*, Madrid, Cátedra, 2017.

Pandemia transatlántica. Miradas literarias cruzadas y apocalípticas sobre COVID-19¹

Sebastian Imoberdorf
Université de Fribourg/Universität Freiburg

Escuchaba el podcast de Tomichá al levantarme. Mamá me lo había prohibido, decía que era un charlatán de feria, alguien que cambiaba los plazos a su antojo y aun así tenía seguidores: «El mundo se acabará en diez meses», dijo hace un par de años. Ahora afirmaba que lo más importante era la idea, no la exactitud de las fechas. [...] Contó que dejarse infectar por el bicho era parte del ritual y quienes sobrevivían eran vistos como seres capaces de enfrentarse al desafío de un nuevo mundo en el que nosotros no éramos centrales².

INTRODUCCIÓN

Como puede leerse en la cita introductoria, la pandemia de COVID-19 representó para muchos una especie de fin del mundo, primero predicho en forma de diversas profecías, pero luego golpeando

¹ Este artículo es una continuación de las investigaciones iniciadas durante una estancia posdoctoral en *Cornell University* y cuyas reflexiones han sido publicadas parcialmente en otro ensayo sobre «Edmundo Paz Soldán y Jorge Carrión: un (exo) canon de una nueva apocalíptica hispánica». Vaya mi agradecimiento al Prof. Paz Soldán por la entrevista (ver: Imoberdorf, 2024, pp. 179-186) y al *Research Pool* de la *Universität Freiburg* (CH) por la financiación de la estancia.

² Paz Soldán, 2021, p. 19.

con toda su fuerza y poniendo nuestra sociedad patas arriba. En el proceso, muchas personas perdieron la vida y las que sobrevivieron tuvieron que encontrar formas alternativas de abrirse camino en este «nuevo» mundo. Eso también se refleja en la literatura más reciente en lengua española —desde ambos lados del Atlántico—.

Leyendo las novelas especulativas *Quema* (2015) de la escritora española Ariadna Castellarnau, *Los días de la peste* (2017) del boliviano-nounidense Edmundo Paz Soldán y *Mugre rosa* (2020) de la uruguaya Fernanda Trías, se podría pensar que fueron escritas bajo la influencia de la pandemia de COVID-19. Con un pequeño pero crucial detalle: las tres obras se redactaron con anterioridad al brote del virus SARS-CoV-2, lo cual convierte a las y los autores en profetas antes de su tiempo. Habría que preguntarse: ¿cómo se predice la pandemia en las novelas? ¿Hasta qué grado se han cumplido estas profecías en el contexto del coronavirus?

Las primeras interpretaciones de estas y otras cuestiones solo pueden encontrarse teniendo en cuenta los últimos descubrimientos científicos y las respuestas literarias de la prosa actual. Dos ejemplos representativos son el ensayo fragmentario y falso diario con el acertado título *Lo viral* (2020) del escritor tarraconense Jorge Carrión y la novela *Allá afuera hay monstruos* (2021) de Edmundo Paz Soldán. En la primera obra, el escritor se plantea preguntas como: ¿es el coronavirus el primer cíborg patógeno? ¿Son empresas como Zoom o Amazon multinacionales pandémicas?³ Pero también en la segunda se tematizan y combinan las viralidades pandémica y digital según veremos en el transcurso de este artículo.

Por todo lo anteriormente dicho, el principal objetivo de este estudio será mostrar la compleja relación entre la pandemia de COVID-19 y las respuestas literarias diferenciadas que ofrecen Carrión y Paz Soldán a través de tres ejes temáticos: a) la transformación de la realidad cotidiana en (ciencia) ficción o viceversa (p. ej. representaciones artísticas apocalípticas que se convierten en realidad); b) los primeros meses y la evolución del coronavirus en los textos (p. ej. del confinamiento a los movimientos conspiranoicos); c) la crítica cultural y social ante la viralidad medial y digital que estos engloban (p. ej. noticias falseadas/*fake news*). De este modo, esperamos llegar

³ Ver Carrión, 2020, contraportada.

a unas primeras conclusiones y ver si queda (o no) esperanza para la «salvación» de nuestra sociedad actual.

ALGUNAS PROFECÍAS SOBRE EL (POS)APOCALIPSIS PESTÍFERO DESDE AMBOS LADOS DEL CHARCO

Siguiendo la tradición del apocalipsis bíblico, siempre existe alguna profecía que nos anuncia la crisis de un inminente fin del mundo. No fue diferente con la pandemia de COVID-19, predicha por varios autores y autoras hispánicos quienes nos presentaron en sus ficciones especulativas⁴ distintas visiones apocalípticas de un mundo asolado por una especie de peste. Fue el caso, por ejemplo, de la escritora española Ariadna Castellarnau, que en su novela postapocalíptica *Quema* (2015) esboza un fin del mundo,

[...] donde una plaga de origen desconocido ha destruido la civilización tal y como era. Los personajes se refieren a dicha catástrofe como el «mal», pero ninguno llega a identificar sus causas o el efecto real que produjo en el mundo. La devastación es profunda y ha dejado el mundo en un estado primitivo, donde la gente lucha por sobrevivir a la escasez de alimentos y la desconexión humana. Los lazos familiares y de amistad han dejado de existir, sustituidos por relaciones de interés: cada persona sirve a un fin. El amor y el odio forman parte del pasado, del mismo modo que los objetos ornamentales y las instituciones⁵.

Precisamente esta descripción de *Quema* nos hace pensar en los primeros meses de la pandemia: recordemos, por ejemplo, la desconexión humana por la imposición del confinamiento, el distanciamiento social y otras medidas sanitarias, lo que provocó que muchas

⁴ 'Ficción especulativa' es una denominación alternativa de 'ciencia ficción' y engloba una literatura preocupada por los avances de la investigación a través de la expresión de futuros posibles o «reimaginados» (Gernsback, 1926). En sentido amplio, el subgénero toma en consideración la psicología humana que provoca expresiones artísticas impulsadas, entre otras cosas, por el diálogo entre la literatura y la ciencia (Urbanski, 2007, p. 127).

⁵ Castellarnau, 2017, contraportada.

personas se retrajeran, se quedaran solas y completamente marginadas, pero también que perdiéramos el sentido de solidaridad y mucha gente solo se preocupara de sí misma. Este egoísmo también se mostraba en la escasez de ciertos alimentos (todo lo que era de comida en lata) o de productos cosméticos (p. ej. el papel higiénico), por los que la gente literalmente luchaba durante el encierro —por miedo a no poder sobrevivir— y lo que hizo que muchas tiendas de alimentación parecieran haber sido saqueadas.

Otro ejemplo lo constituye la novela *Mugre rosa* (2020) de la autora uruguaya Fernanda Trías, que fue terminada —tres meses antes de que la epidemia del coronavirus se convirtiera en pandemia— en diciembre de 2019 y que narra la historia de una mujer intentando sobrevivir en una ciudad tomada por una peste desconocida⁶. También en este caso, los paralelismos con la crisis sanitaria de COVID-19 son alarmantes según muestra la siguiente cita:

El viento podía colarse hasta por la rendija más angosta y algunos despertaban en medio de un remolino picante y ácido. La piel se descamaba al cuarto o quinto día. Antes, los síntomas se parecían a los de una gripe: tos, debilidad, malestar general. [...] *Si usted padece alguno de estos síntomas, diríjase inmediatamente al Hospital de Clínicas. [...] No olvide su mascarilla. [...] Es un mensaje del Ministerio de Salud. Cada vida es única*⁷.

Como puede leerse en las líneas anteriores, no solo los síntomas del coronavirus y de la plaga en *Mugre rosa* son casi idénticos, sino también las precauciones y medidas sanitarias tomadas por los Ministerios de Salud: la puesta de cubrebocas, los ingresos en los hospitales, pero más tarde también el colapso hospitalario y el encierro (o confinamiento en el caso de COVID-19). Incluso el lema «Cada vida es única» recuerda a los diversos eslóganes que circulaban en los medios de comunicación y campañas mundiales durante la pandemia de coronavirus.

Por último, el propio Edmundo Paz Soldán podría ser considerado como una especie de profeta pandémico con la publicación en 2017

⁶ Vargas, 30-08-2021.

⁷ Trías, 2020, pp. 80-81. Las cursivas son del texto original.

de *Los días de la peste*, ambientada en un espacio carcelario distópico —o *locus horribilis*— repleto de murciélagos y otros animales⁸. Se trata aquí de un detalle singular si pensamos en que el origen del coronavirus fue atribuido a la venta de murciélagos contagiados en un mercado de Wuhan⁹. Entretanto, un equipo de investigadores internacionales considera el perro mapache como otro posible portador o huésped intermediario del virus¹⁰. Paz Soldán mismo reconoce una influencia del apocalipsis bíblico en los textos de su última etapa de creación y nombra, entre otros rasgos, la profecía o la amenaza —que viene desde fuera y perturba el orden social— como elementos constitutivos de la apocalíptica. Asimismo, en el espacio carcelario restringido de *Los días de la peste* los personajes alaban a una divinidad, pero no a una que es buena sino vengadora o, como lo expresa Paz Soldán, «una diosa de un cierto fin del mundo»¹¹ que mata por igual a personas de todas las capas sociales. Esto, a su vez, relaciona la peste de la novela con el coronavirus, que también ha concernido a personas de muy diversas clases sociales, aunque los más pobres se vieron afectados en mayor grado debido a los recursos limitados o incluso inexistentes.

JINETES PANDÉMICOS Y DIGITALES EN *LO VIRAL* (2020) DE JORGE CARRIÓN

a) La transformación de la realidad cotidiana en ficción

Jorge Carrión nos presenta en *Lo viral* (2020) «una reconstrucción histórica de los primeros meses del coronavirus, un ensayo fragmentario sobre la viralidad digital, la memoria de una biblioteca en cuarentena, un experimento de crítica cultural y un diario falso pero sincero»¹². Como explica Damaris Colhoun, un diario falso o *fake diary* es una metanarrativa sobre la cultura, el oportunismo y un deseo muy humano: el de viajar en el tiempo, meterse en la cabeza de los

⁸ Imoberdorf, 2022, pp. 92-93.

⁹ Ver Fang, 2020; Camacho Delgado, 2021, p. 74.

¹⁰ Ver Mueller, 17-03-2023.

¹¹ Imoberdorf, 2024, pp. 179-186.

¹² Carrión, 2020, contraportada.

demás y saber qué pensaba una persona en específico. En su versión más potente, los diarios falsos desafían la propia historia y pueden ser tan valiosos —tanto histórica como monetariamente— como los auténticos¹³. Para concebir su diario *fake*, Carrión se inspira tanto en *La peste* (1948) de Albert Camus: «Sus apuntes, en todo caso, constituyen también una especie de crónica de este periodo difícil [...] Pero son una crónica muy particular, que parece obedecer a un plan preconcebido de insignificancia»¹⁴, como en *El mundo de ayer* (1942) de Stefan Zweig que, si bien en un contexto diferente, esboza un nuevo mundo (de una Nueva Normalidad) que nunca será el de las épocas anteriores (o sea, de la Antigua Normalidad)¹⁵.

Por lo anteriormente expuesto queda bastante latente que no se trata de un diario común, sino de uno que —a través de diferentes recursos basados en «lo dialógico»¹⁶ de Mijail Bajtín: la intertextualidad, la intermedialidad y el metadiscurso— pasó por un proceso de ficcionalización. El trabajo de archivo y el conocimiento enciclopédico de Carrión resultan impresionantes, al igual que la forma en que establece los vínculos intertextuales entre estos documentos y las distintas etapas de los primeros meses de la pandemia, como lo muestran de forma magistral los dos ejemplos citados de Camus y Zweig. Carrión también incluye otros medios en su proceso de escritura (artículos periodísticos o de revistas, series de televisión, de Netflix o de HBO, películas, medios sociales como tuits o hashtags, etc.) y ni siquiera se detiene en la inclusión de referencias a la cultura pop. Una buena muestra de ello, que combina varios de los elementos intermediales anteriormente mencionados, es el *retuit* que hace Rosalía del artículo «La conquista global de Rosalía» de Carrión en el *New York Times* y que habla del impacto viral partiendo de la cantante catalana, que se podría equiparar con la tasa de contagio exponencial del coronavirus:

«Y esa es, finalmente, la apropiación maestra que ha llevado a cabo la artista de Sant Esteve Sesrovires. Ha conquistado una de las dimensiones del mundo, aquella donde coinciden el capitalismo con el estilo

¹³ Colhoun, 18-08-2015. La libre traducción es nuestra.

¹⁴ Carrión, 2020, p. 13.

¹⁵ Carrión, 2020, p. 10.

¹⁶ Ver Bajtín, 1981.

musical de la globalización. Ha *hackeado* el sistema y ha conseguido en un año lo que todas las demás estrellas de su calidad tardaron varios en lograr. Se ha introducido en el corazón del capital y del *mainstream* para subir el nivel. Ojalá sean muchos quienes la copien, la imiten: se la apropien. Malamente y con altura»¹⁷.

Por último, lo que Carrión abre sobre todo con estas referencias intertextuales y mediales es un amplio metadiscurso sobre el (propio) proceso de escribir. Así, entre otras cosas, reflexiona sobre la pérdida de la escritura íntima que en cierta medida fue reemplazada por otra medial (*wasap*, e-mail, etc.), pero que podría ser combinada para crear un ensayo fragmentario sobre lo viral, una «reconstrucción de cómo la ciencia ficción se impuso en nuestras vidas reales» y un diario *fake* —documentos que podrán integrarse en el diario íntimo del autor, porque «son falsos pero son sinceros»¹⁸.

b) Los primeros meses y la evolución del coronavirus en el texto

Si bien el libro fue escrito en plena época de confinamiento —entre el 10 de marzo y el 25 de mayo de 2020, como nos indica la «Nota final»¹⁹—, abarca un periodo de tiempo algo más amplio: empieza con el 17 de noviembre de 2019 con el contagio del primer hombre en China («Por la mañana un virus desconocido entra en el cuerpo de un hombre de 55 años cuyo nombre también desconocemos. Por la tarde empieza el siglo XXI»²⁰) y termina con el 2 de mayo de 2020 con la inauguración de la así llamada «Nueva Normalidad» («[N]os espera el siglo XXI, la Nueva Normalidad, ese nuevo subgénero de la ciencia ficción. O del terror»²¹).

El enfoque, por ende, está puesto más bien en el brote del virus, pero también en el confinamiento y las teorías de la conspiración (p. 57)

¹⁷ Carrión, 2020, pp. 11-12. Las comillas son del texto original. Para el artículo completo, ver: Carrión, 17-11-2019.

¹⁸ Carrión, 2020, p. 32.

¹⁹ Carrión, 2020, p. 175.

²⁰ Carrión, 2020, p. 7.

²¹ Carrión, 2020, p. 174.

que empiezan a surgir en aquel entonces. Carrión incluso pone énfasis en el juego de palabras que emana del vocablo latín '*cum-spirare*' (p. 132) que al mismo tiempo significa 'conspirar', pero también 'respirar juntos' y que en el contexto del coronavirus, como enfermedad de las vías respiratorias, recibe una connotación particular. Además, el autor explica con bastante detalle —casi como un estudio médico— el funcionamiento de la vacuna («Virus para matar al virus»²²), pero también reflexiona sobre el tiempo de espera de su producción («Netflix se ha adelantado a la compañía biofarmacéutica Gilead: la serie documental sobre la COVID-19 ha llegado mucho antes que la vacuna»²³).

No es de sorprender que, a este respecto, incluso establece una intertextualidad con la *Odisea* de Homero (ver pp. 163-167) cuando vincula la espera de Penélope por su esposo Ulises con la de la población mundial por la vacuna o la inmunidad de rebaño.

c) La crítica cultural y social ante la viralidad medial y digital

En relación con lo anterior, Carrión expresa en *Lo viral* una crítica social y cultural continua, por ejemplo, cuando hace hincapié en las fuentes de desinformación que nos rodean: «ni un solo de esos programas o de esas noticias, que se suceden en Antena 3, llega a un nivel mínimo de calidad. El virus es la telebasura»²⁴. Esta desaprobación, además, es reforzada por la repetición de las expresiones: «El virus es...» o «Los virus son...», respectivamente, a lo largo de toda la narración. Así, por ejemplo, el o los virus que nos pueden transmitir noticias falseadas son, entre otros: los gurús y los *influencers* (p. 27), los medios virales (p. 30), la infoxicación y las redes sociales (p. 96), hasta —de forma metadiscursiva y autocrítica— la literatura (ficcional) (p. 21) y nosotros mismos, quienes «somos el [verdadero] virus»²⁵.

Carrión, además, critica de forma bastante explícita las multinacionales digitales como Amazon²⁶ («El virus es Amazon»²⁷) y la viralidad

²² Carrión, 2020, pp. 70-71.

²³ Carrión, 2020, p. 170.

²⁴ Carrión, 2020, p. 19.

²⁵ Carrión, 2020, p. 100.

²⁶ Ver Carrión, 2019.

²⁷ Carrión, 2020, p. 162.

mediática, pero también fenómenos de las redes sociales como los memes²⁸:

Lo que cada uno de nosotros llama su religión, su ética, su poética o su política se puede ver como un *memplex*, un complejo de memes. El estudio de los memes y sus articulaciones en forma de redes lo realiza la ciencia de la memética. Se trata de una tendencia académica que se confunde con tantas otras: la historia de la religión y de las ideas, la sociología política o de las emociones. Hasta los años noventa los memes no se podían identificar en una única forma: eran ideas multiformes. Pero entonces llegaron internet y las estrategias de viralidad y empezaron a configurarse los memes virtuales, con su intrínseca ambición de propagarse por las pantallas y las conciencias. Como cualquier otro artefacto narrativo o estético, el meme parte de materiales reconocibles y establece una variación. Es autorreferencial: apela a memes antiguos, clásicos, de carácter sexual, religioso, violento o alimentario, y los actualiza en un contexto muy determinado. La viralidad de la mayoría no supera la potencia. Pero los que se realizan, los que son acto, se expanden como el mal o como el amor o como la pólvora. Los virus son los memes²⁹.

Es interesante observar cómo Carrión entrelaza las dos viralidades, la pandémica y la digital. Al mismo tiempo, eso también parece una consecuencia lógica, teniendo en cuenta que ambas ejercen una influencia mutua: al igual que el coronavirus se extendió de forma exponencial al principio de la pandemia, también lo hicieron las informaciones mediales —entre ellas una extraordinaria cantidad de noticias falsas— sobre el virus.

Por otro lado, la pandemia de igual modo supuso una enorme fuente de ingresos para las grandes empresas multinacionales, por ejemplo, de la industria farmacéutica y la del sector tecnológico. Al vincular las dos viralidades, Carrión logra que su crítica sea aún más

²⁸ El concepto de los memes fue introducido en 1976 por Richard Dawkins en su libro *El gen egoísta*: «Si los genes son biología y se reproducen a través de la sexualidad, los memes son cultura y se propagan mediante la imitación, la copia. El meme, por tanto, es una unidad mimética» (Carrión, 2020, p. 10).

²⁹ Carrión, 2020, p. 11.

fuerte y así muestra cómo estas diferentes problemáticas sociopolíticas y culturales están interrelacionadas³⁰.

CRISIS SANITARIA Y SOCIOPOLÍTICA EN *ALLÁ AFUERA HAY MONSTRUOS* (2021) DE EDMUNDO PAZ SOLDÁN

a) La transformación de la realidad cotidiana en ciencia ficción

Un caso estéticamente diferente se nos presenta en *Allá afuera hay monstruos* (2021) de Edmundo Paz Soldán, donde la subjetividad y el involucramiento emocional de la protagonista contrasta con la mayor objetividad y el «distanciamiento» del narrador en *Lo viral*. Además, la forma de los dos textos es bastante distinta, dado que Paz Soldán decidió rehusar la idea de escribir otro diario de confinamiento:

[C]uando ocurrió la pandemia pensé hacer un diario de escritura. Pero luego vi en las redes que ya había muchos textos de ese tipo y quería crear algo más original como una especie de diario inspirado en la escritura de *Cartucho*. Pensé que debía escribir en este caso sobre lo inmediato y captar las sensaciones que teníamos durante los primeros meses de la pandemia: la confusión, el caos y la incertidumbre³¹.

Por tanto, la novela *Allá afuera hay monstruos* rinde homenaje a *Cartucho* (1931) de Nellie Campobello —colección de relatos sobre la Revolución Mexicana— a través de espacios, personajes y nombres idénticos y una violencia política comparable. Es más, las crecientes tensiones sociales y el deseo revolucionario que Campobello esboza en sus textos, también lo hallamos en la novela de Paz Soldán frente a la aparición de un virus mortal y supuestamente incontenible, la sobrecarga del sistema sanitario y la falta de acción por parte de los políticos que lleva a movimientos *conspiranoicos* y a posicionamientos «revolucionarios»³².

Aunque Paz Soldán no es él mismo el protagonista de su propia historia, retrata una realidad bastante fiel de la crisis de COVID-19

³⁰ Imoberdorf, 2022, pp. 94-95.

³¹ Imoberdorf, 2024, pp. 179-186.

³² Camacho Delgado, 2021, p. 75; Imoberdorf, 2022, p. 92.

mediante el uso de diferentes puntos de vista involucrados y afectados por la pandemia. Así nos presenta las distintas perspectivas del personal sanitario (el punto de vista del cuerpo médico, así como el de las enfermeras y los enfermeros), la de la policía, de las y los periodistas, de las y los negacionistas, pero también la perspectiva de las y los rebeldes como Acosta o la narradora y su madre. En concreto, el autor quería incorporar en este discurso «todos los posibles gremios sociales y sus distintas voces»³³.

No obstante, es más bien hacia el final de la novela cuando confluyen las múltiples voces y cuando quedan claros los tres posicionamientos principales —el negacionista que emana del presidente Carrasco; el indigenista representado por el chamán Tomichá; y el rebelde a través de Elsa Acosta:

Así era la voz del presidente: [...] «Entonces apuntamos al cuerpo, puede ser con un rayo ultravioleta y supongamos que somos capaces de meter esa luz dentro del cuerpo, a través de la piel o de otra manera. Interesante, ¿no? Dice la doctora que lo vamos a probar, ¿no, doctorita? Hay desinfectantes que hacen desaparecer el bicho en un minuto y la pregunta es si podemos hacer algo igual con ese desinfectante dentro del cuerpo. Una inyección, por ejemplo, una limpieza total de los pulmones y del corazón, sería interesante de verlo, hay que hacerlo con doctores, pero a mí me suena muy factible» [...].

La voz de Tomichá retumbaba en el podcast [...]: «El futuro se presenta con una extraña combinación de colapso continuado, que seguirá fragmentando la naturaleza y la cultura. Nos ofrecerá una nueva ola de soluciones de alta tecnología para controlarnos y pasaportes biológicos en un intento fracasado por prevenir lo inevitable, pero nada puede romper este ciclo a menos que haya un profundo reinicio de todo, como lo hemos visto tantas veces en la historia. El bicho nos debería llevar a un nivel más bajo de complejidad civilizatoria. La tormenta perfecta se prepara. Pierden su tiempo si tienen un gran plan para construir un mundo futuro basado en la ciencia y el argumento racional. Lo mismo si tratan de vivir en el pasado. Hay que ser sinceros sobre nuestro ínfimo lugar en el gran ciclo de la historia y sobre las cosas que podemos hacer y las que no» [...].

³³ Imoberdorf, 2024, pp. 179-186.

La voz de Acosta llevaba a sus seguidores a abandonar todo [...]: «No me hablen de la angustia de la cuarentena. ¿Es angustiante salvarse? Angustiante es que el presidente te abandone y te diga que te las arregles como puedas. Estamos con un bicho que mata gente. No lo conocemos bien, no hay vacuna. Quédense en casa, cuídense y traten de sobrellevarlo de la mejor manera posible. Están pasando cosas serias y por eso actuamos como actuamos. Basta de un presidente que diga que aquí no pasa nada, basta de obreros y trabajadores sacrificados en el altar mágico del comercio»³⁴.

Mientras que la primera voz es una muestra del desconocimiento del presidente que nos recuerda el discurso negacionista de Donald Trump³⁵ al inicio de la pandemia al que incluso le contradijeron sus consejeros de salud, el último párrafo representa a la voz rebelde —inspirada en la de su modelo *Cartucho*— que se opone al gobierno corrupto. La voz indigenista en el medio, por último, expresa una (t)ec(n)ocrítica que desafía tanto a las nuevas tecnologías como también al antropocentrismo en el que nos hemos basado los últimos años, décadas e, incluso, siglos y del que el coronavirus nos ha mostrado los límites.

b) Los primeros meses y la evolución del coronavirus en el texto

En comparación con *Lo viral, Allá afuera hay monstruos*, que se publicó un año después, abarca un periodo más amplio de la pandemia, lo cual también se refleja en los conocimientos y el avanzado discurso político sobre el «bicho» (denominación del coronavirus en la novela). Eso hace que no solo se tematizen en la obra las consecuencias sanitarias que provoca el virus (p. ej. la tremenda acumulación de muertos y la consecuente objetivación o «basurización» del cuerpo humano, ver pp. 57-58; la mutación del virus, ver pp. 54, 109; o los efectos a largo plazo del síndrome pos-COVID/*Long COVID*, p. 15), sino también las de la política de salud como la sobrecarga del sistema sanitario y los efectos que ésta provoca, como se ve en el episodio de la «doctora Tripitas»

³⁴ Paz Soldán, 2021, pp. 121-122.

³⁵ Edmundo Paz Soldán reside en EE. UU. desde 1991 y, por tanto, también durante la presidencia de Donald Trump, que terminó en plena pandemia.

que se suicida por haber puesto mal el respirador a uno de sus pacientes (p. 67). Incluso se podría hablar de una politización de las medidas sanitarias cuando nos enteramos de que Acosta, la «dictadora de la salud», debe «enfrentarse a los antivacunas y antibarbijos», pero también a «los negacionistas que no creían que el bicho era real»³⁶.

Pero el alcance del virus es aún mucho mayor y también tiene un fuerte impacto en la vida sociopolítica. Ese, por ejemplo, se deja ver en la discriminación que experimentan los contagiados y sus familiares cuando a la madre de la narradora le escriben «RATA APESTOSA» (p. 42) en la pared de su casa tras la segunda infección y a los niños casi no los dejan hacer las compras en el mercado por el contagio de su madre (p. 24). Más grave aún se les toca a los «migrantes» norteamericanos quienes, además, deben luchar contra el racismo al ser culpabilizados por haber introducido y transmitido el bicho en sus puestos de mercado («[...] incluso asesinaron a un joven que trabajaba en el mercado. Apareció con veinte balazos, se le desprendió una oreja y dijeron que su sangre era negra»³⁷).

Por último, nos damos cuenta del carácter corrupto y manipulador del presidente al sacar provecho de la situación vulnerable y de crisis para poder perseguir sus propios intereses: «Un soldado llegó con la historia: los madereros habían provocado una matanza en el monte, se aprovechaban del bicho para deforestar y expandían sus dominios amparados en leyes aprobadas por el presidente en plena crisis [...]»³⁸. Además, Carrasco está explotando la precaria situación en los hospitales para su propia campaña electoral, concediendo respiradores solo a las y los pacientes que se ponen de su parte y hablan positivamente a su favor (ver p. 108).

c) La crítica cultural y social ante la viralidad medial y digital

Todo lo anteriormente expuesto nos muestra que el apocalipsis pandémico no solo es sanitario, sino que se ha convertido en un asunto sociopolítico por la falta de consenso sobre cómo afrontar la pandemia. Así lo expresa el propio Paz Soldán:

³⁶ Paz Soldán, 2021, p. 80.

³⁷ Paz Soldán, 2021, p. 49.

³⁸ Paz Soldán, 2021, p. 56.

Los dos [apocalipsis] están enlazados, pero no sé cuál viene primero porque nuestra incapacidad para hacer pactos políticos, para deponer rencillas, intereses personales o ideológicos hizo que no pudiéramos enfrentarnos de manera mancomunada a la crisis sanitaria. Eso derivó en una crisis política y una falta de consenso para enfrentarnos al coronavirus. Yo pensaba muy ingenuamente al comienzo que este desafío tan grande haría que todos pudiéramos coincidir y ponernos de acuerdo para enfrentarnos a ese enemigo colectivo, común.

Pero no: lo que hizo más bien fue mostrarnos nuestras tremendas grietas y nuestra incapacidad para armar pactos. De modo que, con esta época de desinformación y teorías conspiratorias en la que vivimos, cosas tan simples como ponerse una mascarilla terminaron politizándose. En mi infancia todo el mundo tenía su cartilla de vacunación y era la cosa más normal vacunarse contra el sarampión o la viruela. Era algo que el gobierno te decía y nadie lo cuestionaba. Pero de pronto había este escepticismo, esta desconfianza a todos estos discursos, tanto con políticas sanitarias, que parecían obvias, como con cosas más complejas y eso nos llevó a una crisis política en la que todavía seguimos³⁹.

La «desinformación» que menciona el escritor se muestra a través de las noticias falsas o falseadas que divulgan las y los negacionistas y conspiranoicos de diferentes gremios sociales vía distintos medios. Eso hace que incluso se produzcan divisiones familiares como muestra el ejemplo de la narradora y su hermano Vicente. Este último resulta ser un militante *hardcore* del presidente Carrasco al creer en todo lo que digan él y sus seguidores: «Mi hermano Vicente aplaudía a ese hombre con piel de durazno maduro [...]. Lo impresionaba la gente que salía mucho en la tele y por eso su locura con Carrasco. Pasaba demasiado tiempo en internet llenándose la cabeza de basura, se creía todas las teorías conspiratorias»⁴⁰, «A Vicente le encantó que el presidente reabriera la economía. Golpeaba la tele con entusiasmo cuando aparecía el hombre anaranjado»⁴¹ y «algunos compañeros de curso fanáticos subían videos que lo pintaban como salvador»⁴². En cambio, la

³⁹ Imoberdorf, 2024, pp. 179-186.

⁴⁰ Paz Soldán, 2021, p. 13.

⁴¹ Paz Soldán, 2021, p. 61.

⁴² Paz Soldán, 2021, p. 30. Este ejemplo, además, nos recuerda un rasgo impor-

narradora y su madre son partidarias de la líder rebelde Acosta y de su estricta política sanitaria. Por ello, se molestan cuando Vicente vuelve a difundir falsedades sobre su ídolo sacadas del internet: «Mientras mamá nos contaba cosas heroicas de la Jefa, mi hermano dibujaba con los gatos recostados a sus pies como si no prestara atención; «dicen que Acosta come murciélagos», comentó de pronto. ¡Ay, internet!»⁴³. Sin embargo, Paz Soldán no cae en la trampa de pintar cuadros maniqueos, sino que muestra también las acciones bárbaras de Acosta y sus partidarios, quienes detienen y matan al enfermero Maclovio solo porque se manifiesta públicamente en contra del régimen sanitario y a favor de las «medidas» del presidente⁴⁴.

Por otro lado, hay personajes como el chamán Tomichá que, a pesar de sus buenas intenciones indigenistas y ecológicas, no divulga informaciones menos conspiranoicas a través de su pódcast. Eso ya lo podemos comprobar al releer la cita introductoria a este artículo: «Contó que dejarse infectar por el bicho era parte del ritual y quienes sobrevivían eran vistos como seres capaces de enfrentarse al desafío de un nuevo mundo»⁴⁵. Esta noción basada en el último libro del Nuevo Testamento de la Biblia —el Apocalipsis de Juan—, nos da una buena idea de otra dimensión involucrada en la crisis de COVID-19: la ritual/espiritual/religiosa, la cual también puede llevar a teorías conspirativas y nos evoca, de algún modo, las visiones apocalípticas de ciertas sectas en el cambio de milenio.

CONCLUSIONES: ¿VÍAS DE (NO) SALVACIÓN ANTE UN POSIBLE FIN DEL MUNDO?

Como hemos podido comprobar en el análisis anterior, las perspectivas transatlánticas de la pandemia de COVID-19 tienen muchos puntos de contacto, pero también difieren con respecto a otros

tante de la novela del dictador en la que los gobernadores autoritarios pueden ser esbozados como «salvadores» de su pueblo, lo cual equivale a la imagen de Trump como especie de «dictador moderno».

⁴³ Paz Soldán, 2021, p. 82.

⁴⁴ Ver Paz Soldán, 2021, pp. 35-36.

⁴⁵ Paz Soldán, 2021, p. 19.

factores. En primer lugar, aunque ambos autores se atreven a dar una mirada ficcionalizada e intertextual a la crisis del coronavirus (Jorge Carrión con la influencia de novelas como *La peste*; Edmundo Paz Soldán según el modelo de *Cartucho*), lo hacen a través de recursos estéticos diferentes. Carrión elige para su obra la forma de un falso diario, al que, sin embargo, dota de un carácter más «distanciado» y experimental a través de una escritura fragmentaria, ensayística e intermedial. Paz Soldán, en cambio, estructura su texto como una novela más «clásica», lo que sugiere una mayor cercanía con el/la lector/a causada por la narradora homodiegética y su involucramiento emocional en la historia. Además, debido al momento de publicación escalonado (*Lo viral* en 2020 y *Allá afuera hay monstruos* en 2021), la crisis del coronavirus había avanzado de forma distinta en los respectivos textos, lo que hace que los dos escritores adopten un enfoque diferente en sus obras: mientras que el diario de Carrión arranca en el origen mismo del coronavirus (en noviembre de 2019) pero se detiene hacia el final del encierro haciendo hincapié en la espera por la vacuna y la así llamada «Nueva Normalidad», la novela de Paz Soldán comienza justo al inicio del confinamiento pero llega más allá y aborda problemáticas que no surgieron hasta finales de 2020 o principios de 2021 (mutaciones del virus, daños a largo plazo del síndrome pos-Covid, etc.). Por último, una *trivia* interesante es que Paz Soldán con *Los días de la peste* (así como otros autores y autoras transatlánticos) en cierto modo ya predijo la pandemia con anticipación y así no solo se muestra como profeta sino, en cierta medida, como el «realizador» de su propia visión.

Un punto en que los autores coinciden casi plenamente es la crítica cultural y sociopolítica que expresan en sus obras. Ambos se refieren de manera particular a la desinformación que incluso cobró mayor impulso durante la pandemia de COVID-19. Carrión, por ejemplo, critica la telebasura que difunde noticias falsas, pero también ve la posibilidad de que esa desinformación surja de otros ámbitos y, de forma bastante autocrítica, incluso de la literatura y sobre todo de los seres humanos mismos. Paz Soldán también toca la misma bocina cuando señala que esas noticias falseadas proceden de diversas fuentes (especialmente en internet), pero también pueden ser difundidas por personas de diferentes gremios sociales y distintas ideologías (por ejemplo, políticas, religiosas, etc.). Aunque Paz Soldán expresa una crítica a las redes sociales (en relación con internet, pódcast, etc.),

Carrión enfatiza en su texto en mayor grado la viralidad digital y la supremacía de grandes multinacionales como Amazon, las cuales aún pudieron incrementar su poder durante la pandemia.

Jorge Carrión (Nueva narrativa española) y Edmundo Paz Soldán (McOndo) proceden de corrientes literarias similares que, sin embargo, están temporal y generacionalmente algo dislocadas⁴⁶, lo que se refleja de forma ligera en las diferencias estéticas (Paz Soldán un poco más clásico y Carrión algo más experimental). Además, ambos autores tienen una formación (doctores en literaturas hispánicas) y una carrera (profesores de educación superior) similar. Con todo, no son sorprendentes los numerosos puntos de contacto entre las obras de estos dos escritores, aunque haya un Atlántico de por medio.

En la actualidad y a pesar de la vuelta a una cierta «Nueva Normalidad», no deberíamos olvidarnos de que la crisis de COVID-19 aún no ha terminado y que el virus sigue entre nosotras y nosotros, según también lo constata Paz Soldán: «Tendemos a hablar de la pandemia como en tiempo pasado, pero creo que el problema sigue ahí latente y que basta que emerja un nuevo virus para que vuelvan a aparecer nuestras divisiones en torno a la forma de enfrentarlo»⁴⁷. Por ello, para él lo interesante será ver cómo de esas ruinas podemos comenzar a construir una nueva sociedad de manera lúcida. Y no en sentido de una utopía, sino de una reconstrucción de lo social a partir de las fisuras que el discurso apocalíptico nos ha mostrado⁴⁸.

La pregunta final que nos queda por abordar sería si aún hay vías de salvación ante un posible fin del mundo (pandémico). El propio Paz Soldán sigue creyendo que sí queda esperanza para salvar a nuestra

⁴⁶ Aunque la corriente de McOndo (1996) se inaugura una década anterior a la Nueva narrativa española (2006), se podría decir que se trata de movimientos casi paralelos, ya que diferentes escritoras y escritores (entre ellos Paz Soldán y Carrión) siguen publicando obras que continúan tematizando problemáticas similares (globalización, digitalización, valorización de la cultura popular, etc.). Además, se podría hallar en Jorge Carrión cierta influencia de McOndo (que también incluía a los autores españoles Martín Casariego, Ray Loriga, José Ángel Mañas y Antonio Domínguez) y de Edmundo Paz Soldán que podría ser considerado una especie de «hermano mayor», parecido a los precursores de la Nueva narrativa española como Agustín Fernández Mallo. Para más información: ver Imoberdorf, 2024, pp. 179-186.

⁴⁷ Imoberdorf, 2024, pp. 179-186.

⁴⁸ Imoberdorf, 2024, pp. 179-186.

sociedad y nuestro planeta en general, pero solo si tomamos medidas y si los seres humanos aprovechamos al máximo nuestro potencial de crear redes comunitarias y encontrar soluciones colectivas a los problemas que nos rodean; entonces sí, según él, «valdrá la pena de que la experiencia humana se salve»⁴⁹.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BAJTÍN, Mijail. *The Dialogic Imagination: Four Essays*, Austin, University of Texas Press, 1981.
- CAMACHO DELGADO, José Manuel. «Pandemia y violencia política en *Allá afuera hay monstruos*, de Edmundo Paz Soldán», *Esferas Literarias*, 4, 2021, pp. 73-92.
- CAMPOBELLO, Nellie. *Cartucho: relatos de la lucha en el norte de México*, México, Ediciones Integrales, 1931.
- CAMUS, Albert. *La peste*, Buenos Aires, Editorial Sur, 1948 [1947].
- CARRIÓN, Jorge. «La conquista global de Rosalía», *The New York Times*, 17-11-2019. <https://www.nytimes.com/es/2019/11/17/espanol/opinion/rosalia-grammy.html>
- *Contra Amazon*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2019.
- *Lo viral*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2020.
- CASTELLARNAU, Ariadna. *Quema*, Barcelona, Casa Catedral, 2017.
- COLHOUN, Damaris. «Why Fake Diaries Can be as Powerful as the Real Thing», *Atlas Obscura*, 18-08-2015. <https://www.atlasobscura.com/articles/why-fake-diaries-can-be-as-powerful-as-the-real-thing>
- DAWKINS, Richard. *El gen egoísta*, Barcelona, Salvat Editores, 1993 [1976].
- FANG, Fang. *Diario de Wuhan. Sesenta días desde una ciudad en cuarentena*, Barcelona, Seix Barral, 2020.
- GERNSBACK, Hugo. *Amazing Stories*, 1, 1, 1926.
- IMOBERDORF, Sebastian. «Charla-Conversatorio con el Prof. Dr. Edmundo Paz Soldán (Cornell University)», *Université de Fribourg*, 26-05-2022. <https://www.unifr.ch/esp/es/news/news/27309/charla-conversatorio-con-el-prof-dr-edmundo-paz-soldan-cornell-university?>
- «Edmundo Paz Soldán y Jorge Carrión: un (exo)canon de una nueva apocalíptica hispánica», *Impossibilia. Revista Internacional de Estudios Literarios*, 24, 2022, pp. 82-106.

⁴⁹ Imoberdorf, 26-05-2022.

- «Entrevista a Edmundo Paz Soldán», en *Nuevos acercamientos a la literatura hispánica sobre la pandemia de COVID-19*, ed. Luana Bermúdez / Belinda Palacios, Madrid: Visor, 2024, pp. 179-186.
- MUELLER, Benjamin. «Nuevos datos vinculan los orígenes de la pandemia con perros mapache en el mercado de Wuhan», *The New York Times*, 17-03-2023. <https://www.nytimes.com/es/2023/03/17/espanol/covid-mapaches.html>
- PAZ SOLDÁN, Edmundo. *Los días de la peste*, Barcelona, Malpaso Ediciones, 2017.
- *Allá afuera hay monstruos*, Cochabamba, Nuevo Milenio Editorial, 2021.
- TRÍAS, Fernanda. *Mugre rosa*, Barcelona, Literatura Random House, 2020.
- URBANSKI, Heather. *Plagues, Apocalypses and Bug-Eyed Monsters. How Speculative Fiction Shows Us Our Nightmares*, Jefferson, McFarland & Company, Inc., Publishers, 2007.
- VARGAS, Lina. «Mugre rosa: una novela sobre otra enfermedad que avanza con el viento», *Gatopardo*, 30-08-2021. <https://gatopardo.com/perfil/mugre-rosa-fernanda-trias-novela-epidemia/>
- ZWEIG, Stefan. *El mundo de ayer*, Buenos Aires, Editorial Claridad, 1942.